EDHEC BUSINESS SCHOOL

CONCOURS EDHEC 2017

ORAUX LANGUES

LV1-LV2

ESPAGNOL

Make an impact

TE ESPÍAN DESDE EL MÓVIL, Y LO SABES (extracto)

Federico Durán, 20 de enero de 2017. Expansión

EL USO Y ABUSO DEL 'SMARTPHONE' Y LAS REDES SOCIALES COLOCA A OCCIDENTE AL BORDE DEL ESPIONAJE CONSENTIDO. BRUSELAS TRATA DE EVITARLO.

Rem Koolhaas es un arquitecto atípico. Ni el estrellato lo ciega ni el papel de gurú le tienta. Su discurso, sin embargo, no se ciñe a cuestiones estrictamente gremiales. Opina con libertad, por supuesto, y desmenuza desde su prisma cosmopolita las grandes transformaciones del planeta. Hace menos de dos semanas, Anatxu Zabalbeascoa, una periodista de El País, le preguntaba por las cosas que la sociedad contemporánea sobrevalora. El holandés habló de dos fenómenos, la razón comercial (más vinculada en el contexto de la respuesta a las tendencias del mercado arquitectónico pero al fin y al cabo premisa aplicable al bloque capitalista), y la obsesión por la seguridad. "En los años 80 había más terrorismo y menos miedo. Lo que hoy nos causa miedo es que pensamos que los terroristas son gente muy distinta a nosotros". La paradoja es tremenda. Porque esa preocupación universal, aún más agitada tras el serial de atentados islamistas en el corazón de Europa, no se traduce de momento en una gestión celosa de los datos que cedemos a las empresas tecnológicas, desde Google hasta Facebook pasando por Telefónica o Vodafone, abriendo así una grieta compleja por donde podrían filtrarse no solo los abusos corporativos sino los ciberdelitos. Es justo ahí, en el núcleo de esa contradicción, donde los Gobiernos plantean y plantearán con mayor intensidad en el futuro, el siguiente dilema: "Estimados conciudadanos, ¿qué prefieren? ¿Más libertad o más protección?"

A juzgar por el comportamiento del usuario promedio, ese que nunca lee las condiciones que acepta al tomar un servicio tecnológico vinculado a internet, la respuesta parece clara. Casos como los de John Snowden (cuya película estrena estos días Oliver Stone) o Apple en su teatral defensa de los datos del cliente frente al FBI dejan en el aire la sospecha de que nos hemos echado alegremente en brazos del Gran Hermano orwelliano sin demasiado cargo de conciencia. Lo que hace la NSA (National Security Agency, producto de espionaje masivo made in USA) no equivale, obviamente, al modus operandi de los tecnogigantes mundiales porque estos piden permiso antes de deslizarse hasta las mismas entrañas de tu vida.

Nadie se molesta generalmente en leer los acuerdos que firma con Google, Facebook o Apple, pero ninguna empresa ofrece sus servicios si no es a cambio de algo

Pero analicemos antes la conducta del cibernauta. Xavier Ribas, director académico de Esade-URL, diferencia tres horquillas generacionales: la de los jóvenes de 11 a 25 años, "una etapa en la que eres totalmente inconsciente en el sentido de desconocimiento y despreocupación por lo que hacen con los datos las operadoras y los propios amigos"; la de los "adultos conscientes", personas de entre 26 y 40 años con un background superior y la doble responsabilidad de manejar adecuadamente los datos propios y los de los hijos (con políticas que van de la tutela extrema al enseñar a pescar "sin darles el pescado hecho"), y la de los "cibergarrulos", los mayores, "donde vuelve a haber peligro".

Ricardo Pérez, profesor de Innovación Digital en IE Business School, traza un retrato robot del perfil dominante. "La gente comparte sus datos sin pensarlo, no saben sus derechos ni las medidas de seguridad que deberían adoptar. El resultado es que las empresas beneficiarias hacen con nosotros lo que quieren. ¿Cuántos nos hemos leído el acuerdo que firmamos cuando contratamos los servicios de Facebook? Si sobre esa primera capa colocas el nuevo mundo del internet de las cosas, la geolocalización, los coches sin conductor, las pulseras y los relojes inteligentes, tendrás la estampa de lo que llega: ofertas muy personalizadas cuya contrapartida es la privacidad. Luego están los intereses de los Gobiernos, porque el terrorismo ya no es lo que era, y esas administraciones necesitan rastrear lo que determinadas personas hacen por ser sospechosas. No existe una solución perfecta. Los más listos serán capaces de configurar esa privacidad y el uso de sus datos, pero esto ya ocurrió con la aparición de Gmail. El Estado de California demandó a Google por invadir la privacidad y sin embargo hoy su servicio de correo electrónico es líder planetario. Lo que el usuario busca por encima de cualquier otra consideración es que ese servicio tenga valor. ¿Cuántas personas se han dado de baja en WhatsApp tras anunciar Facebook que utilizará los números de teléfono para fines comerciales?

El 25 de mayo de 2018 entrará en vigor el reglamento comunitario destinado a recortar el margen de maniobra de las supertecnológicas. Bruselas pretende dar un salto adelante y consolidar a la UE como fortín garantista frente a las malas prácticas comunes en otras latitudes. Los cambios introducidos colocarán un corsé en las anchas cinturas de Google, Facebook, Apple, Twitter e Instagram, por citar a los monstruos más célebres, porque esas empresas serán responsables del tratamiento dispensado a los datos de los ciudadanos europeos que obren en su poder aunque estén instaladas en Estados Unidos (hasta ahora esa era la excusa para colaborar poco o nada).

Multitud

El País Semanal , Javier Marías, 18-12-2016

Siempre he sentido antipatía por las campañas y los proselitismos; siempre me ha desagradado la gente que no se conforma con tener una opinión y obrar en consecuencia, sino que necesita atraer a su causa a otros, verse arropada por las masas más manipulables y gregarias y deseosas de infectarse; la que organiza castigos colectivos, difamación y linchamientos verbales. La que ansía "dar su merecido" a quien le lleva la contraria o emite un parecer que la fastidia. Hay una diferencia entre la postura personal de alguien y la cacería que ese alguien desata. Hace muchos años, el dramaturgo Sastre dijo algo –la memoria no me alcanza para recordar qué– en claro apoyo del mundo etarrófilo. ETA aún asesinaba y secuestraba, por supuesto, y la cosa sonó a vileza. Puede que yo mismo pensara: "Si alguna vez coincido con ese hombre, no lo saludaré". Era una decisión –si lo fue– mía particular. Otros escritores, sin embargo, llevaron su reacción más lejos, y propusieron que todos nos negáramos a participar en actos a los que Sastre estuviera invitado, a compartir con él una mesa redonda o lo que se terciara; en suma, que lo vetáramos. Y esto me pareció mal, un exceso, y sobre todo me provocó desprecio la "organización", la campaña, la posible coacción a quienes no secundaran la consigna, el anhelo de castigo colectivo, como he dicho antes. Cada uno es dueño de hacer lo que se le antoje. Pero para mí va un gran trecho entre eso y desencadenar un hostigamiento o una persecución, sean gremiales o nacionales. Dicho sea de paso, eso no impidió que el dramaturgo recibiera premios oficiales españoles remunerados y los aceptara con "*sans-façon*", no mucho después del episodio, creo recordar.

Huelga añadir que quienes pensamos así, quienes sentimos aversión hacia el "muchos contra uno", somos unos raros, una especie en vías de extinción. No ya este país, sino el mundo entero, sobre todo desde que descubrió el mejor instrumento de propaganda e intoxicación que ha existido –las redes sociales–, está dedicado sin cesar, y en masa, a escarmentar desproporcionadamente a los individuos que caen en desgracia por el motivo que sea, o que no se someten a las creencias "blindadas" y sacrosantas de hoy; o a las empresas catalanas en su momento, o a la marca que según los "virtuosos" actuales ha incumplido algún precepto de cumplimiento obligado. El caso más reciente es el de Fernando Trueba, pero ha habido muchos más. Será imposible saber si la parva recaudación inicial de su última película se ha debido a que no gusta, a que a los espectadores no les ha dado la gana de ir a verla en su primer fin de semana, o al boicot puesto en marcha contra ella por españoles desaforados, que no toleran que un español no se sienta español. (Entre paréntesis, lo de "sentirse" es un tanto absurdo: uno suele ser lo que le toca ser y lo que sabe que es, le guste o no, y el "sentimiento" no entra mucho en la cuestión. A mí, como algunos no ignoran, me habría resultado más cómodo ser italiano o inglés, pero no lo soy ni por lo tanto me lo puedo "sentir".) Pero el mero hecho de que se haya dado este ánimo saboteador es ya tan lamentable como indicativo. Si cada "españolísimo" decide no ir a ver esa película, bueno, está en su derecho, faltaría más. Lo que ya me parece ruin es procurar, instigar a que los demás hagan lo propio: el deseo de no quedarse solo con su responsabilidad, la necesidad de envolverse en una muchedumbre, el proselitismo activo, el montaje de un auto de fe que dé calor.

La actitud no se diferencia de la de los linchadores o cazadores de brujas reales. La misma palabra "linchamiento" lo indica: es algo hecho en grupo, sin condena imparcial, sin pruebas, amparándose en el tumulto y tan anónimamente como resulte posible. Algo cobarde en esencia. Nada más fácil que enardecer, nada más contagioso que la indignación, nada más placentero que buscar chivos expiatorios y castigar a "culpables", verdaderos o imaginarios. La historia está plagada de casos, la vileza es una constante, como lo es la voluntad de joder al prójimo, lo merezca o no. Siempre se encuentran causas a *posteriori*, el mezquino inventa su justificación. Hoy prolifera esa clase de vileza, y su ira puede caer sobre alguien famoso o desconocido. John Galliano fue desterrado por unos comentarios que hizo borracho. Una joven que inició tan tranquila un viaje a Sudáfrica, descubrió al llegar que las redes "ardían" en contra de ella y que había sido despedida de su empleo, por una observación inoportuna –"incorrecta"– que había hecho al embarcar. El mundo se ha llenado de "virtuosos" afanosos por castigar en manada. Nunca a solas, nunca a título individual. Se ha llenado de policías y sacerdotes vocacionales, cada uno con su lista particular de "delitos" y "pecados". Por recurrir a una comparación popular –*Juego de tronos* lo es–, el mundo está dominado por los llamados "Gorriones" de esa serie: puritanos, intransigentes, fanáticos, inquisidores, represores, punitivos, arbitrarios. Enemigos de la libertad. Siempre los ha habido. Lo grave es que sean, como ahora, multitud.

Aeropuertos que crecen como hongos

Francisca Risatti, *El País*, 21 de enero de 2017

Los próximos años verán grandes transformaciones en los aeropuertos de América Latina. Según un estudio de la CAF, uno de los grandes bancos de desarrollo de la zona, sobre las perspectivas del sector, el tráfico de las terminales crecerá en torno al 5% anual durante los próximos 25 años, por lo que se multiplicará por tres el movimiento actual, hasta llegar a 1.700 millones de pasajeros anuales en 2040. Esos pronósticos significan un gran reto tanto para los Gobiernos como para todos los actores de la industria. Teniendo en cuenta la capacidad que añadirán los proyectos de la región, entre los que se destacan el Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México y las nuevas terminales de Panamá y Santiago de Chile, el estudio de la CAF estima que la capacidad aeroportuaria de América Latina será de unos 739 millones de pasajeros en 2040 (contando las salidas y llegadas, sin el conteo doble), con la mitad de esa capacidad concentrada en Brasil y México. Dadas las predicciones sobre el crecimiento del tráfico aeroportuario para los próximos 25 años, el estudio del banco de desarrollo estima que faltará capacidad para más de 1.000 millones de pasajeros. "Las inversiones necesarias para cerrar esa brecha infraestructural en el periodo 2016-2040 se estiman en 53.000 millones de dólares a precios de 2016", afirma Rafael Farromeque, jefe del Programa de Desarrollo Logístico Regional para América Latina de la CAF. El pasado noviembre, la IATA publicó un informe en el que instaba a los Gobiernos de la región a trabajar junto a la industria para que las deficiencias en materia de infraestructura no sean un obstáculo para los "beneficios sociales y económicos" que aporta la aviación. "En América Latina hay una gran oportunidad para una colaboración Gobiernos-industria que cree valor mediante la solución de los problemas de infraestructura", afirmó entonces el director general de la asociación, Alexandre de Juniac.

México despega

Uno de los proyectos más ambiciosos de la región es sin duda el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, que en 2020 reemplazará al actual Aeropuerto Internacional Benito Juárez, según anunció el presidente, Enrique Peña Nieto, en septiembre de 2014. Se trata de una obra de 11.300 millones de dólares que cuadruplicará la capacidad de la terminal internacional actual. El Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México (GACM) ya anunció varias licitaciones que han ganado, entre otros, Sacyr, EPCOR y un consorcio en el que se integran Operadora CICSA, Constructora y Edificadora GIA+A, Promotora y Desarrolladora Mexicana, Promotora y Desarrolladora Mexicana de Infraestructura, La Peninsular Compañía Constructora, Operadora y Administración Técnica, Acciona Infraestructuras, Acciona Infraestructuras México, FCC Construcción, FCC Industrial e Infraestructuras Energéticas e ICA Constructora de Infraestructura, según informa la consultora CAPA - Centre for Aviation.

Farromeque, el especialista de la CAF, afirma que México, Brasil y Colombia concentrarán casi el 70% del total de las inversiones debido a las proyecciones de un alto crecimiento en el tráfico y a la falta de capacidad en sus principales aeropuertos. El mencionado informe de la IATA indica que Argentina está en el puesto 114º entre 141 países en cuanto a la calidad de sus infraestructuras, por lo que la asociación insiste en la necesidad de una renovación general "de su anticuado y costoso" sistema de navegación aéreo. El Gobierno argentino anunció un plan de obras para que los aeropuertos del país tengan una capacidad adecuada a las expectativas de crecimiento del tráfico. "Las inversiones van a superar los 1.200 millones de dólares para 2019, que es el equivalente de lo que se invirtió en los últimos 15 años", asegura el jefe de la Administración Nacional de Aviación Civil, Juan Irigoin.

Junto a las nuevas obras, los próximos años verán también una continuidad en las privatizaciones de las terminales que comenzaron con fuerza durante los años noventa en la mayoría de los países de la región. En Brasil, este proceso se inició hace apenas unos cuatro años con los aeropuertos más importantes, para los que se preveía un fuerte crecimiento que finalmente no fue tal a causa de la crisis económica, según explica el especialista en infraestructuras aeroportuarias de CAPA David Bentley. "Con unas concesiones que seguramente serán más acordes a la situación económica actual, la apertura a los privados continuará para cuatro terminales regionales (Fortaleza, Salvador, Florianópolis y Porto Alegre)", añade Bentley.

EL GOBIERNO ABRE UN DEBATE ESTERIL EN TORNO A LA JORNADA LABORAL

Elmundo.es - Alberto Di Lolli - 16/12/2016

LA MINISTRA de Empleo, Fátima Báñez, acaba de abrir un debate sobre la jornada laboral que además de ser estéril tiene poco recorrido. En primer lugar, porque el Gobierno carece de las atribuciones políticas para fijar por ley los horarios de trabajo en cualquier sector productivo, reduciendo su capacidad de actuación al ámbito de la administración pública. Y ahí, salvo algunas excepciones, la mayoría de los funcionarios y los trabajadores públicos terminan su jornada mucho antes de las seis de la tarde, la hora que ha señalado la ministra Báñez como la recomendable para salir del trabajo. Es más, no son pocos los que demandan que algunos servicios y dependencias administrativas estén operativos en un horario más dilatado para poder atender a los trabajadores que carecen de flexibilidad laboral. A muchos ciudadanos les gustaría poder realizar sus trámites burocráticos por la tarde o ser atendidos en la Seguridad Social en horarios más amplios.

Pero en segundo lugar, porque en un país en cuya economía el sector servicios tiene un peso determinante y el turismo representa más del 11% del PIB, la racionalización horaria es una propuesta condenada al fracaso. No es concebible que debido al privilegiado clima cálido y a las horas de sol de las que disfrutamos en España, los comercios, los bares, los restaurantes o las actividades de ocio como el cine, el teatro y los espectáculos destinados a los niños dejaran de funcionar a las 18:00 horas. Las excepciones se convertirían en regla. A diferencia de lo que ocurre en los países europeos situados más al norte, donde a esa hora ya es de noche y la población suele encerrarse en casa, aquí, y mucho más en primavera y verano, las tardes son más largas y por razones culturales y de costumbres son pocas las personas que no las utilizan para disfrutar de su ocio en la calle.

Resulta incongruente que un Gobierno que ha sido incapaz de acabar con los macropuentes como el que han disfrutado gran parte de los trabajadores en los primeros días de este mes, tal y como prometió al inicio de la legislatura pasada, vuelva sobre una propuesta que tampoco es la primera vez que la formula. Ya Rajoy lo había sugerido, incluyendo además la posibilidad de que toda la Península tuviese el horario de Canarias, dos ideas que cada cierto tiempo vuelven al centro del debate político pese a que muy pocos creen posible su implantación en nuestro país.

No obstante, el debate pone de relieve dos cuestiones en las que sí es necesario avanzar: la conciliación entre vida laboral y familiar, y la productividad de los trabajadores españoles, que son los que realizan una jornada laboral de las más largas de Europa. Con respecto al primer asunto, tanto las patronales como los sindicatos han destacado en más de una ocasión que nuestro país necesita estudiar nuevas fórmulas que permitan compatibilizar las obligaciones profesionales con las personales, un problema que sufren mayoritariamente las mujeres. En este sentido, adelantar la salida del trabajo allí donde sea posible ayudaría a facilitar la conciliación familiar. Hay que recordar que muchos sectores productivos ya disfrutan de ese tipo de horarios, como son, además de los empleos públicos, la banca, determinadas industrias y no pocas oficinas. En los sectores en los que por motivos de la producción no sea posible, empresarios y trabajadores deberían ponerse de acuerdo para evitar las jornadas partidas o demasiado prolongadas y el fomento del teletrabajo o cualquier otra fórmula de flexibilización horaria.

Por otra parte, según la OCDE, los españoles dedican al trabajo 280 horas al año más que los alemanes, por ejemplo, y sin embargo su productividad es menor. Si en Alemania la productividad por hora es superior a los 42 euros, en España apenas alcanza los 32. Es decir, más horas dedicadas al trabajo no se traduce necesariamente en un rendimiento mayor, un problema que no sólo afecta a la vida personal de los trabajadores y a la eficiencia de las empresas, sino a la economía global de todo el país.

Finalmente, es necesario tener en cuenta los hábitos cotidianos. Los españoles son reacios a adelantar la hora de la comida, la de la cena y el momento de sentarse ante el televisor. RTVE intentó hace años adelantar a las 22:00 horas el inicio de los programas estrella del prime time y tuvo que desistir a los pocos meses por la pérdida de audiencia. A los españoles les gustaría una jornada laboral no tan rígida como la actual para poder compatibilizarla con su vida privada, pero no están dispuestos a cambiar determinadas costumbres arraigadas en la idiosincrasia nacional.

Manual de tonterías sobre la inflación en Venezuela

RT, 28 NOV 2016, Alfredo Serrano Mancilla.

Me han llamado hasta "primitivo" por afirmar que la inflación no se puede explicar en exclusividad por la creación del dinero. Lo vuelvo a repetir para aquellos que no quieren escuchar ni leer: la masa monetaria influye en el nivel de precios, pero eso no significa que sea la única variable determinante.

Nadie niega que los precios en Venezuela sean un problema. Precisamente por ello, esta cuestión no puede ser tratada con tanta frivolidad. La conformación de precios es un problema infinitamente más complejo que una relación unívoca entre dos variables. Los precios no caen del cielo ni se determinan en ningún '*software*' matemático. La famosa mano invisible no existe. Cada precio tiene su razón de ser.
En Venezuela, desde hace varias décadas, la inflación se constituyó como un componente estructural de la economía. La inflación promedio anual en el periodo 1989-1998 fue de 52,45%. Con la llegada del chavismo, este valor se redujo significativamente, con la excepción de los últimos años. En el periodo 1999-2012, el crecimiento promedio anual de los precios fue del 22%. Fue a partir del año 2013 cuando esta tendencia a la baja desapareció. Los precios volvieron a crecer a mayor velocidad. La inflación trepó al 56,2% en el año 2013; 68,5% en el 2014; 180,9% en el 2015.

Para algunos neoliberales de manual (monetarista) todo se debe a que el chavismo usa demasiado la maquinita para imprimir bolívares. ¿Es eso verdad?, ¿es todo culpa de la emisión monetaria? No. Definitivamente no. No todo se debe al aumento de los agregados monetarios. Numéricamente es muy sencillo demostrarlo. Observemos algunos casos para darnos rápidamente cuenta de que no hay relación directa entre lo uno y lo otro. Es cierto que en el año 2015 la inflación fue elevada (180,9%) y el crecimiento de la emisión monetaria también (100,66%). Sin embargo, esto no siempre fue así. Miremos el año 2006: con mayor velocidad de creación de dinero (104,34%), la inflación fue relativamente baja (17%). O veamos el año 1996, antes del chavismo, la inflación del 103% se alcanzó con un crecimiento de la masa monetaria del 55%. Se mire por donde se mire, no hay relación simplista entre precios y dinero en circulación.

Y además, podemos encontrar infinitos ejemplos en el mundo que ponen de manifiesto que no es cierto que la masa monetaria sea la única causante de la inflación. En Argentina, en el lapso 2007-2013, las tensiones inflacionarias fueron constantemente independientes del crecimiento de la base monetaria. En Estados Unidos, entre 2008-2012, la emisión monetaria fue de casi el 160% y el índice de precios no sobrepasó el 10,3% en ese periodo. En Reino Unido, hubo periodos de emisión de alrededor del 200% y los precios crecieron en 16,4%. En Brasil, con una expansión monetaria del 123%, los precios crecieron el 27,6%. En la Unión Europea, luego de una emisión sin parangón, por ejemplo 1,6 billones de euros en un año y medio, la inflación sigue por debajo del 2%. Como se puede observar, la determinación de los precios es mucho más compleja que una ecuación reduccionista en base al dinero en circulación.

El otro gran *mantra* es echarles la culpa directamente a los trabajadores. ¿Será verdad que el incremento salarial es el causante de la inflación como dice el *manual de tonterías del neoliberalismo*? Tampoco. Absolutamente falso. Y mucho menos para el caso venezolano. Los incrementos salariales llevados a cabo por la Revolución Bolivariana en este último periodo de tiempo han ido detrás de los precios. Han corrido tras la inflación para que no hubiera pérdida del poder adquisitivo. Esta espiral tiene una determinada secuencia: primero, el incremento de precios, luego, las subidas salariales. Decir lo contrario es, además de falso, muy injusto porque sería culpabilizar al trabajador del incremento de los precios. Lo que lleva implícito el intento de aplicar la receta neoliberal: bajar salarios para bajar demanda, y por tanto, lograr controlar la inflación.

Bruselas cree que España cumplirá pese al retroceso de las renovables

PABLO R. SUANZES EL MUNDO 01/02/2017

Tras cuatro años de enormes dudas por los cambios legislativos, durísimas polémicas y advertencias desde Bruselas, la Comisión Europea considera que **España cumple ampliamente los objetivos intermedios** y que cumplirá, sin problemas, el objetivo de que en 2020 el 20% del consumo energético proceda de fuentes limpias.

Según el informe sobre los progresos en materia de energías renovables, que la Comisión Europea publica hoy y al que EL MUNDO ha tenido acceso, en 2014 España estaba en el 16,2% del total, y en 2015, aunque bajó hasta el 15,6%, se mantenía hasta tres puntos por encima de la senda establecida, que era del 12,1% para 2013-2014 y del 13,8% para 2015-2016. "Sin embargo, dado que la senda se vuelve más pronunciada en los años venideros, **será necesario intensificar los esfuerzos**", advierte el texto.

La evaluación indica que "habiendo alcanzando un 16% del total de la energía consumida en 2014 y una cuota estimada del 16,4% en 2015, la UE en su conjunto está en camino para alcanzar su objetivo en 2020", pero advierte de que "los Estados Miembros tendrán que mantener sus esfuerzos para alcanzar los objetivos nacionales"

Los números del informe son, en general, positivos. En 2011, explica, las renovables generaban el 21,7% de la electricidad de la UE, y tres años después la cifra **había subido hasta el 27,5%, y "se espera que llegue al 50%** en 2030. La promoción, destacan los técnicos comunitarios, ha conducido a una importante caída de los costes. Así, por ejemplo, "el precio de los módulos fotovoltaicos cayó un 80% entre el final de 2009 y el de 2015", el de la eólica, "entre un 30 y un 40% en el mismo periodo". Según el análisis, **"las renovables son ahora competitivas en coste e incluso, a veces, más baratas que los combustibles fósiles".**

La Comisión Europea se muestra muy optimista. Únicamente un país, Holanda, está por debajo de los objetivos intermedios. Y sólo se proyecta cuatro (Luxemburgo, Irlanda, Reino Unido y la propia Holanda" vayan a incumplir en 2020, pese a algunos esfuerzos adicionales prometidos. Una mejora notable respecto al informe de 2015, que veía a nueve países mal colocados. En el conjunto de los 28 la cuota de energías renovables en el consumo final bruto de energía de 2014 fue del 16% y la estimada de 2015, del 16,4%. Únicamente el transporte está por debajo de lo pactado, con un 6% cuando debería llegar al 10%,

En el caso español la situación es incierta. El Gobierno aprobó en 2012 un decreto ley, en lo peor de la crisis económica, en el que se suspendían las primas a las instalaciones de generación eléctrica de régimen especial. Esto es, termosolares, biomasa, eólicas, fotovoltaicas, hidráulicas, cogeneración y de residuos. Un palo para los objetivos fijados por Bruselas, además de para la seguridad jurídica y las inversiones comprometidas. Moncloa veía imposible reducir el déficit público, el de tarifa y las primas, pero las instituciones europeas no entendían la decisión, si se pretendía mantener los objetivos del 20% para 2020. **En lo últimos años las cuentas no salían** y ni Bruselas, ni diversas agencias ni el propio sector creía que se fuera a lograr, pues las mismas empresas calculaban que sería necesaria una apuesta y una inversión que estaba fuera de agenda.

El informe de la Comisión cree que se conseguirá, **sin demasiado margen, pero cumpliendo**. Hace apenas unas semanas, el Ministerio de Industria, Energía y Turismo estimaba que "con las medidas tomadas en los últimos años, España se situará en el entorno del 18,5-19,0% de penetración de renovables sobre su consumo total de energía en 2020". Lejos de Austria, Finlandia o Dinamarca, por ejemplo, que ya están por encima de la meta del próximo lustro.

La postura a favor de las renovables es tajante. El informe estima que en 2015 la UE ahorró 16.000 millones de euros en exportaciones de combustibles fósiles y que en 2030 subirán a 58.000 millones. Que **las energías limpias aportan 144.000 millones de euros anuales a la economía de los 28** y generan más de un millón de puestos de trabajo. Y que permitieron "reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en 436 MtCO2eq, el equivalente a las emisiones de Italia" en un año.

LA DEMOCRACIA ¿PRODUCE RIQUEZA?.

El Mundo, Pablo Pardo, 31 octubre 2016.

Ya tenemos Gobierno, con mayúsculas. Ya se ha acabado la incertidumbre. Esa incertidumbre que teóricamente iba a costarnos muy cara. Sin Gobierno, el crecimiento caería de forma drástica. O eso nos decían. La realidad, sin embargo, ha sido mucho mejor, aunque acaso eso se deba a que, sin Gobierno, no ha habido ajuste fiscal. Ahora, con Rajoy de nuevo presidente con todos los poderes, se supone que todas las medidas desagradables de las que nos hemos escaqueado estos meses se nos van a venir encima.

Cosas de la democracia parlamentaria: 10 meses sin Gobierno. En Bélgica fueron más lejos, y llegaron a 17. Y la economía también mejoró. Claro que no es un problema del parlamentarismo. En EEUU, el máximo ejemplo de presidencialismo, siempre hay Gobierno, pero, como los republicanos se oponen a todo lo que hacen los demócratas, no se aprueba prácticamente ninguna ley.

Lo cual lleva a una pregunta: ¿es mejor una dictadura que una democracia para la economía? Todos damos por hecho que las democracias son en general mejores. Son más transparentes, obligan a los partidos a competir por una mejor gestión de la economía, y dan a los diferentes sectores de la sociedad, y a los ciudadanos, la oportunidad de defender sus intereses. Ésa es la versión bienintencionada. La cínica es la del difunto Javier Krahe: en democracia, no roban siempre los mismos, y corre más el tren.

O, a lo mejor, no. Ésa es la tesis, expuesta por Julia Ruiz Pozuelo (Brookings Institution), Guillermo Vuletin (BID) y Amy Slipowitz, en un artículo publicado en Vox, un portal del Centre for Economic and Policy Research, o sea, CEPR (es el CEPR europeo y no debe ser confundido con el de Washington, que es de izquierdas y ha colaborado con Podemos). En ese estudio, analizaron la marcha de la economía de 38 países que se transformaron en democracias en los años 90, después de la caída del comunismo, en lo que se ha llamado "la tercera ola de la democratización", un término acuñado por aquel genio del márketing político de Harvard llamado Samuel Hutington, el creador de la teoría del 'Choque de Civilizaciones'.

El resultado del análisis, que incluye a países de los cinco continentes, es claro: la democracia no causa mayor crecimiento económico. Lo que sucede, en muchos casos, es que la democracia llega cuando el crecimiento económico en las dictaduras cae.

Eso abre la cuestión, que no es tratada en el trabajo, de si las dictaduras necesitan crecimiento económico para perpetuarse. El ejemplo más obvio hoy en día sería China, cuyo Partido Comunista está obsesionado con mantener el crecimiento a pleno rendimiento para que la gente no se le eche a la calle. Eso incluye desde tener el grifo del crédito abierto, hasta dar marcha atrás en la racionalización del sector de la minería del carbón iniciada hace apenas unos meses para que no suban los precios de la energía. Son cosas que en una democracia normal son imposibles. La idea de que una dictadura puede depender del crecimiento económico puede resultar extraña. En teoría, una dictadura depende de las bayonetas. Pero, en realidad, una vez que se consolidan, las dictaduras pasan a ser burocracias tremendas, que necesitan, si no el apoyo, sí la tolerancia del pueblo (salvo en casos extremos como Corea del Norte o Cuba).

El interrogador del Ejército de EEUU Damien Corsetti, apodado 'El Monstruo' por sus técnicas para extraer información, me contaba que los iraquíes echaban de menos a Sadam Husein no porque les gustara, sino porque, bajo su régimen, había una especie de pacto implícito. La gente no se metía en política, y, a cambio, tenía la vida relativamente asegurada algo que en Irak no ha sido siempre fácil de lograr. Cuando EEUU invadió el país, ese arreglo chapucero dejó de existir. Y la consecuencia fue el caos. Para alguien de cierta edad, no es difícil encontrar un paralelismo entre la ecuación política de los iraquíes y la de la mayoría de los españoles con Franco en 1975.

Claro que también se puede dar la vuelta a la tortilla. ¿Qué pasa cuando la democracia no genera los resultados económicos esperados? Acaso el auge del populismo más demagógico -y con claras tendencias autoritarias y caudillistas- en la derecha y la izquierda de Europa y en Estados Unidos sea una reacción del electorado cuando sus expectativas de futuro no se cumplen. La relación entre democracia y economía, así, podría ser más complicada de lo que parece a primera vista.

5 cosas importantes que pasaron durante 2016 en Centroamérica "cuando el mundo no viendo". estaba

BBC Mundo, 27 de diciembre de 2016, Redacción.

Es la región más violenta del planeta, si se exceptúan las zonas de guerra. Pero, aun así, lo que ocurre Centroamérica rara vez logra capturar la atención internacional más allá de cambios de gobierno, desastres naturales y algunas circunstancias excepcionales.

En 2016, por ejemplo, estas incluyeron el asesinato de la activista medioambiental hondureña Berta Cáceres y el repunte de homicidios que le devolvieron a El Salvador el título de país más violento del mundo. Pero, a lo largo del año, en la región también se produjeron otros acontecimientos importantes que no recibieron mayor cobertura o que, en opinión de los mismos centroamericanos, no fueron reflejados o dimensionados adecuadamente.

Para identificar los más significativos, BBC Mundo conversó con Carlos Dada, fundador y ex-director de El Faro, el periódico digital salvadoreño que este año obtuvo el Reconocimiento a la Excelencia Gabriel García Márquez de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Estas son, en su opinión, las cinco cosas más importantes que ocurrieron en Centroamérica "cuando el mundo no estaba viendo":

1. Los problemas de la democracia en Nicaragua

"Yo abriría con la reelección de Daniel Ortega y la más descarada nominación de su esposa a la vicepresidencia de Nicaragua", empieza Dada. "A nivel internacional lo que se cubrió fue el resultado (de las elecciones del 6 de noviembre) y se jugó un poco con el símil de (la serie televisiva) *House of Cards*, porque son marido y mujer", explica el periodista salvadoreño. "Pero muy pocos medios llamaron la atención sobre el atentado a la democracia que hubo ahí".

2. La destitución del presidente de Guatemala Otto Pérez Molina

Quien fue llevado a los tribunales acusado de corrupción, fue una de las principales noticias surgidas de Centroamérica en 2015.

3. El destape de la corrupción en El Salvador

Para Dada, "la gran noticia del año en El Salvador, que tampoco se está contando fuera del país, es el destape de la tremenda corrupción que ha habido en los gobiernos de derecha y de izquierda". "Esta, por fin está siendo perseguida. Y esto sí que es insólito, inédito", le dice a BBC Mundo.

Como ejemplo, destaca las investigaciones por corrupción de los tres últimos ex-presidentes salvadoreños: Francisco Flores (1999-2004), Antonio Saca (2004-2009) y Mauricio Funes (2009-2014).

4. El regreso del péndulo en Honduras

"En Honduras habría que empezar por las resoluciones de la Corte Suprema de Justicia que abren la vía para la reelección del presidente Juan Orlando Hernández en 2018", dice Dada.

Y es que, como recuerda el periodista salvadoreño, "sólo hablar de eso en Honduras era considerado un atentado a la Constitución, al punto que (en 2009) le costó la presidencia a Manuel Zelaya".

Aunque, para el fundador de El Faro, la mejor forma de explicar lo que ocurrió en Honduras durante 2016 es verlo como "el regreso del péndulo del año pasado".

5. La victoria de El Salvador contra las grandes mineras

Como última noticia "a la que casi nadie le puso atención en 2016", Dada destaca la demanda que El Salvador le ganó a una de las grandes transnacionales de la minería.

La demanda, por US$250 millones, había sido radicada por la minera canadiense Pacific Rim -actualmente propiedad de la australiana OceanaGold- ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi), con sede en Washington.

La cantidad es prácticamente equivalente al presupuesto de tres años de salud, educación y seguridad pública, combinados, de El Salvador.

Controlar a Facebook".

El Mundo, Vicente Lozano, 24/11/2016.

En Estados Unidos el 41% de la población reconoce que Facebook es su principal fuente de información en lugar de los medios tradicionales. Ni la televisión en sus mejores momentos ha tenido la potencia, la capacidad de aglutinar audiencias de Facebook, cuenta con más de 1.600 millones de usuarios activos en el mundo. En España, ya sumamos unos 21 millones.

Tanto es así que la sorprendente victoria de Donald Trump ha puesto en entredicho su propio fundamento: "Construir un mundo más abierto y más conectado", como dice su fundador, Mark Zuckerberg. Porque en Estados Unidos se ha culpado a Facebook -y a otras redes sociales- de haber servido de canal de distribución de noticias falsas durante la campaña electoral -como que los Clinton eran pederastas o que el Papa pedía votar por Trump- que se convirtieron en virales y, según muchos, influyeron de forma decisiva en los resultados.

Las críticas han sido tantas y tan numerosas que han obligado al propio Zuckerberg a reaccionar. Ha anunciado una serie de medidas para luchar contra las "noticias falsas", aunque él prefiere hablar de "desinformación". En resumen, las propuestas del fundador de Facebook pasan por intentar atajar los errores que circulan por la red controlando de una u otra forma su difusión. Habla de mejorar los famosos algoritmos para que identifiquen mejor la información errónea; de verificarla a través de terceros, o de trabajar conjuntamente con periodistas y editores para conocer mejor sus sistemas de filtrado de las noticias para asegurar su veracidad.

Zuckerberg reconoce que los problemas que se abren son complejos, porque afectan a la razón de ser de Facebook. De ofrecer la herramienta para "compartir todo con todos" a tener que dirigir y controlar ese tremendo flujo de comunicaciones: "No queremos ser árbitros de la verdad ni desalentar el intercambio de opiniones", añade el fundador de Facebook.

Es el gran debate que ha generado el inesperado triunfo de Trump en relación con la comunicación: si las redes sociales son tan *peligrosas* que pueden hasta llevar a la presidencia de Estados Unidos a un *outsider* de la política, ¿pueden continuar funcionando por libre, como esa conversación mundial que nadie controla? ¿Hace falta alguien o algo que se encarguen de ordenar, verificar y categorizar lo que se comenta? ¿Hay que convertir a Facebook y al resto de las redes en un "intermediario de la información" y que deje de ser una "plataforma de servicios interactivos"?

De ser así, Facebook sería considerado como un medio de comunicación más, como un periódico o una cadena de televisión, al que se le podrían exigir responsabilidades administrativas y penales por sus contenidos, ya fueran noticias engañosas o libelos. En Estados Unidos ya se discute sobre este tema.

En realidad, Facebook no es una conversación totalmente libre porque los famosos algoritmos van adecuando los contenidos a las preferencias del usuario. Y también porque prohibe la publicación de imágenes de violencia o de desnudos. Pero sería un tremendo error y un paso atrás en la libertad de expresión tratar de aherrojar a Facebook con la excusa de evitar la desinformación. Para ello haría falta un peligrosísimo Gran Hermano que vigilara para asegurar que por la red sólo circula la verdad . Y es para analizar que este debate sobre el control de las redes se haya planteado con Trump, cuando por primera vez ha perdido el *establishment*

Qué ha mejorado, qué ha empeorado y qué sigue igual en Argentina desde que Mauricio Macri llegó al poder.

BBC Mundo, 9 diciembre 2016, Daniel Pardo.

El presidente de Argentina, Mauricio Macri, no va a celebrar su primer año en el poder: no habrá mítines ni discursos ni brindis. Habrá compostura. "Cuando bajen la inflación y la pobreza celebramos en serio", le dijo una fuente anónima de presidencia al diario *La Nación*, en referencia a una situación económica -por ejemplo, la recesión- que no levantó cabeza en los últimos 12 meses.

El gobierno de Macri, que además busca diferenciarse de los usuales festejos de su antecesora, Cristina Fernández de Kirchner, no ha podido cumplir con sus promesas de campaña: no cayó la pobreza ni bajó la inflación ni se logró "la unión de los argentinos", como expresaba el eslogan electoral.

Sin embargo, el gobierno hace un balance positivo: "Evitamos una gran crisis", le dijo Marcos Peña, jefe de Gabinete de Ministros, a BBC Mundo.

La mayoría de los argentinos, coinciden analistas, guardan la esperanza de que la economía mejore y por eso apoyan a un presidente que pregonó cambio pero insiste constantemente en la lentitud de éste.

Un año, muchos reconocen, es poco para diagnosticar una presidencia.

Pero entonces: ¿qué mejoró, qué empeoró y qué sigue igual?

Para el gobierno, "mejoró la esperanza", según le dijo Peña a BBC Mundo.

"(Mejoró) la sensación de tener un gobierno que dice la verdad, que trabaja buscando el diálogo y la unión y no la pelea y la prepotencia, que no roba, que puede decir que las licitaciones son 30% o 40% más baratas que el año pasado". Las políticas de Macri –que incluyen alianzas con ciertos países clave de Occidente, acercamiento a organizaciones financieras internacionales y la resolución de un conflicto con los "fondos buitre" que devolvió la posibilidad de adquirir deuda– han cambiado la opinión sobre Argentina en el exterior. Después de décadas de relaciones antagónicas, los presidentes de Estados Unidos, Canadá, Brasil, Japón, Francia e Italia, entre otros, visitaron el país en un gesto de confianza hacia Macri. Y gracias a eso se esperan inversiones extranjeras en el país por al menos US$50.000 millones.

Porque otra cosa que cambió en estos 12 meses fue la calidad y la cantidad de la información que provee el gobierno argentino sobre la economía, la sociedad y la seguridad. Cuando BBC Mundo le preguntó qué empeoró, Peña no mencionó ninguno de los índices económicos que se han deteriorado. El gobierno reconoce que la economía nada que se anima, pero lo considera normal teniendo en cuenta "la herencia".

El consumo, de acuerdo con varias consultoras, cayó entre 8% y 15% en 2016.

Las polémicas medidas de ajuste que promovió Macri –levantar el control de cambio, aumentar tarifas de servicios y despedir casi 100.000 empleados públicos– aumentaron la inflación del 26% al 42% y el desempleo del 7% al 9%, según cifras oficiales.

Igual, hay una cantidad de cosas que no han cambiado, porque en un año es difícil que suceda –como es el caso de la pobreza, que según el INDEC sigue en un 32%."

También es el caso del gasto público, que históricamente ha sido alto, un 40% del PIB, y es considerado una piedra en el zapato de todo inquilino de la Casa Rosada: si no gasta, se cree, lo tumban.

Otra cosa que el gobierno no ha podido cambiar es la inseguridad y los ataques de género: en esto, los números son los mismos de años anteriores, pero ha habido un aumento de sensibilidad, denuncia e indignación que generaron decenas de marchas este año.

SE ACELARA LA FUGA DE EMPRESAS DE CATALUÑA A OTRAS COMUNIDADES.

Elmundo.es – Pablo Cereza - 24/01/2017.

Vega de Seoane afirma que los empresarios huyen de Cataluña "como de la peste"

En 2016, 802 empresas se fueron de Cataluña a otras regiones españolas, por sólo 531 que hicieron el camino contrario. De esto, resulta la pérdida de 271 empresas, lo que se suma a la sangría de los años previos.

La temida deslocalización empresarial no es un fenómeno que afecte sólo a los países, sino que también se observa con cierta intensidad entre las comunidades autónomas españolas. Miles de empresas cambiaron su sede social a lo largo del último año hacia otra región, tratando de buscar las mejores condiciones para su negocio, dejando un claro escenario de ganadores y perdedores.

Entre las primeras, Madrid, impulsada por su estabilidad institucional, los beneficios para las empresas y el efecto capitalidad. Entre las segundas, Cataluña, donde el desafío secesionista está saliendo muy caro, en términos económicos. Más de 800 empresas abandonaron esta región a lo largo de 2016 para dirigirse a otras región española, de acuerdo con los datos del registro mercantil recogidos por la empresa española de ráting Axesor.

Este dato supone un auténtico mazazo para el tejido empresarial catalán ya que, por cada tres empresas que se van, sólo dos deciden trasladarse del resto de España a Cataluña. Esto supone una pérdida neta de 271 compañías el último ejercicio. Y no se trata de una cifra aislada, ya que durante los últimos nueve años, el periodo al que se remonta la base de datos de Axesor, la comunidad no ha dejado de padecer la fuga de empresas.

Y este saldo negativo se ha visto disparado conforme se incrementaba la presión fiscal a particulares y empresas e intensificaba el desafío nacionalista. Así, en los últimos años de José Montilla, se perdieron 288 empresas al año, y la salida se suavizó durante la primera legislatura de Artur Mas, hasta las 202 compañías por ejercicio. Sin embargo, en la segunda, cuando CiU fue de la mano de ERC en una legislatura centrada en la convocatoria de la consulta independentista, la cifra de compañías exiliadas se disparó hasta 328 por cada ejercicio.

En el primer año de Carles Puigdemont, la cifra ha sido más abultada que en 2015, aunque más moderada que en el conjunto de la legislatura anterior. Con todo ello, desde 2008 hasta 2016, la región arroja la pérdida neta de 2.522 compañías. Sin embargo hay un gran punto negro en el mandato de Puigdemont, ya que las empresas que se han ido son significativamente más grandes que las de años anteriores. Así, estas 271 compañías que se trasladaron a otras comunidades tienen una facturación de 909,7 millones de euros al año, más del triple que la cifra de negocios de las compañías que se fueron el año anterior. Además, se trata de la mayor sangría de todas las comunidades. Por detrás de ella, y a mucha distancia, se encuentra Navarra, que ha perdido 76 empresas en el último ejercicio.

En sentido contrario, en cambio, la Comunidad de Madrid ha ganado 424 compañías que le reportan una actividad económica extra por valor de 1.217,3 millones de euros. Este cómputo es el resultado de 1.437 llegadas de empresas y 1.013 salidas y, aunque se ha visto muy impulsado por el éxodo catalán de los últimos años, hay que recordar que esta cifra ya venía siendo muy elevada en las legislaturas anteriores. Sobre todo, en el año 2009, cuando la región atrajo 853 empresas de otras zonas de España.

Las deslocalizaciones empresariales son un buen termómetro del clima político en un determinado territorio. Así, los expertos señalan que las empresas pueden decidir cambiar su domicilio social por razones impositivas, pero también porque perciben una elevada inseguridad jurídica, por lo que buscan territorios donde las reglas del juego no cambien constantemente. Además, trasladar la sede de la empresa a otra comunidad autónoma tiene un elevado coste económico, porque implica celebrar las reuniones del consejo de administración en otro lugar, por lo que la decisión no se toma a la ligera.

Con todo, no todos los datos son negativos. De hecho, Cataluña lideró la creación de empresas el año pasado, con 21.950 nuevas sociedades, según los datos de la Estadística Mercantil del Colegio de Registradores. En Madrid se crearon otras 20.048 sociedades el último año. De acuerdo con este registro, la creación de nuevas sociedades en toda España subió un 7,8% en 2016 con respecto al año anterior, hasta las 102.396, superando por primera vez desde 2008 las 100.000 operaciones anuales.

LA ESPAÑA SOÑADA POR LOS NIÑOS.

Elmundo.es – Rebeca Yanke – 20/11/2016.

200 menores de 50 localidades españolas entre siete y 17 años se reunieron a primeros de noviembre para dar forma a sus deseos en el 'Manifiesto de Santander'

No espere encontrar aquí peticiones alejadas de la realidad: dinero brotando de los árboles, transportadores espaciales o escuelas sin profesores y con columpios como asignatura obligatoria. Los niños españoles saben de lo que hablan cuando de su país -y de su situación en él- se trata. Lo demostraron el primer fin de semana de noviembre en Santander, en el Cuarto Encuentro Estatal de Consejos de Participación Infantil y Adolescente, que acogió a 200 niños de 50 localidades españolas entre siete y 17 años con una misión especial: opinar y debatir.

Sorprendieron. Primero, por su empatía. Luego, por su capacidad de concisión en la elaboración de su *Manifiesto de Santander*. Hablaron constantemente, entre otros asuntos, de la situación de los refugiados, espacio al que dedicaron un apartado en su manifiesto. "Hoy les ha tocado a ellos pero, mañana, nos puede pasar a nosotros", escribieron. Y dieron un tirón de orejas a quien corresponda: "Los años siguen pasando, la situación sigue siendo la misma o incluso va a peor. Hay más refugiados y eso conlleva que haya más muertos, más sufrimiento y ninguna solución".

Incluso ellos se asombraron de estar tan compenetrados. Cuenta Alicia Palacio Solórzano, que tiene 15 años y, como santanderina, ejerció de cicerone, que le "sorprendió la unanimidad". "Nos dieron la oportunidad de tratar en el manifiesto un tema libre, más allá de los que traíamos propuestos desde nuestros consejos infantiles de participación de cada localidad, y fue como si todos hubiéramos pensado lo mismo: la situación de los refugiados; algo que hemos trabajado en varias asignaturas en el colegio".

Además de desear una España más empática, quieren que se respete su "derecho a ser escuchados". Lo dice Ricardo Ibarra Roca, director de la Plataforma de Infancia, organizadora, junto a Unicef, del encuentro de Santander. "Se sienten capacitados para responsabilizarse de lo que les afecta y, si se les escucha, ellos creen que pueden aportar soluciones", continúa. Coincide Carmelo Angulo, presidente de Unicef España: "Tenemos 8,5 millones de niños en nuestro país, sus opiniones han de ser escuchadas y tenidas en cuenta".

Entonces, ¿qué les preocupa? Que "la salud sea gratuita a nivel mundial y de calidad", que "haya más hospitales en los pueblos", que se respete su "autoestima e imagen", que se "quiten las reválidas injustas", "que los libros sean menos pesados y se puedan dividir por trimestres", que los "libros se reciclen y las editoriales no los cambien de formato cada año", que se "fomente la mediación en los casos de acoso escolar" y "los profesores estén más especializados y coordinados" entre ellos.

Aunque sus aspiraciones son nacionales e incluso mundiales -"Pensar globalmente y actuar localmente", dice el manifiesto-, estos pequeños políticos ya tienen trayectoria en sus municipios. Es el caso de Luis Casado, sevillano de 11 años, que estuvo en Santander y, en entrevista con EL MUNDO expuso alguna de las cuestiones que, en representación de sus compañeros, trabaja por conseguir en su ciudad natal: "Como vocal de mi distrito, hemos pedido que nos arreglen las aceras, que haya parques a la sombra y un paso de cebra junto al colegio".

"Tengo un poquito de experiencia", añade, cuando se le pregunta por qué cree que sus compañeros le eligieron para representarlos. «"Llevamos muchos años juntos y saben que me gusta la política y ayudar a las personas que lo necesitan", sostiene.

TECNOPESIMISTAS, SINCRONICEN SUS RELOJES.

Elmundo.es – Javi Gómez - 31/12/2016.

Un 47% de los empleos podría desaparecer por la tecnología. Cambian las relaciones sociales y los límites de la ética. ¿Es positiva la revolución tecnológica? Mmm...

Si final de año suele ser la ocasión propicia para sacar conclusiones de post-it, imagínense todo lo que deberíamos escribir cuando asoma un fin de época. Otra cosa es que nos demos cuenta (o no) de que está aconteciendo. Dudo mucho que Rómulo Augusto intuyera que su nombre daría carpetazo a cinco siglos de emperadores romanos. Pero sí, algo se acaba en estos tiempos que corren. Y en el centro de todo lo que cambia no están la ideología, ni el poder, ni la religión, como antaño, sino la tecnología.

El post-it de PAPEL es algo largo: ocho páginas de revista, concretamente. Una joya de Nicola Nosengo sobre el «tecnopesimismo» que señala con agudeza los nubarrones a los que se enfrenta nuestra sociedad. Y la sensación de que la revolución tecnológica es un arma de doble filo cuyo envés (paro masivo, control y tráfico de datos, deshumanización social) empezamos a conocer sólo ahora, cuando ya no hay forma de frenarla.

Pienso en tres ámbitos. Las relaciones sociales, esa forma, horneada durante siglos, en que los humanos interactuamos entre nosotros, se ha visto agitada brutalmente por las redes sociales, que están redefiniendo la relación entre padres e hijos o el concepto de amistad.

La relación entre ética y tecnología es una contradicción constante que va a definir, cada vez más, el mundo que nos espera. Qué se puede hacer con la manipulación genética, hasta dónde dejamos a una máquina decidir por un ser humano o cuáles son los límites de la investigación científica. Como explica el antropólogo Yuval Harari: «Hasta hoy, una inteligencia elevada siempre iba de la mano con una conciencia desarrollada». Ya no. Procesadores y algoritmos no entienden de conductas.

Por último, todas las transformaciones económicas, la nueva estructura laboral y la crisis de muchos sectores (como el periodismo impreso) gravitan en torno a la tecnología. Los gobiernos tienen un reto fundamental: reducir un paro masivo. Pero igual ese fatídico 20% nos parece envidiable dentro de unos años. Andy Haldane, director económico del Banco de Inglaterra, anunciaba recientemente un «impacto devastador» de las nuevas tecnologías. La Universidad de Oxford cifraba ese riesgo: el 47% de los empleos podrían desaparecer en 20 años.

Yo no soy tecnopesimista. Pero déjenme ser al menos tecnorrealista. Es el dilema que plantea la última película de Clint Eastwood. La empresa reprocha al comandante Sully haber salvado 155 vidas aterrizando en el Hudson en vez de volver al aeropuerto. El argumento: los simuladores conseguían aterrizar. Programas informáticos sin miedo. Sin dudas. Sin instinto. «Si buscan un error humano, hagan que sea humano», les reprocha Sully. Me pregunto si ese mundo sin errores será también menos humano.

Hay que intervenir en los episodios de contaminación para proteger nuestra salud.

Jordi Sunyer, *El País*, 19 de enero de 2017.

Hoy tenemos un amplio conocimiento de los efectos de la contaminación del aire urbano sobre la salud y de su importancia. Se sitúa entre los principales factores prevenibles de enfermedad al lado del tabaco o el sedentarismo. Esta contaminación es propia de las ciudades, su origen mayoritario es el tráfico y se define por el papel preponderante de las partículas de pequeño tamaño y el dióxido de nitrógeno (NO_2).

Se conocen dos tipos de efectos sobre la salud, los agudos que se desencadenan de manera rápida tras respirar el aire contaminado y los crónicos que se producen tras un período largo de exposición acumulada. Un ejemplo de efecto agudo es un experimento con supervivientes de infarto de miocardio. No tuvieron ninguna alteración al hacer ejercicio con aire puro, y en cambio padecían señales de angina de pecho al respirar aire con partículas a los niveles habituales en una zona con alto tráfico. Otro ejemplo son los estudios realizados en múltiples ciudades en los que tras analizar largas series diarias se observan de manera consistente que los días con mayor contaminación aumenta el número de casos de ictus, infartos de miocardio o enfermedades respiratorias independientemente de los factores meteorológicos.

Un ejemplo de efectos crónicos sería la producción de placas de aterosclerosis y obstrucción de la arteria aórtica en ratas expuestas durante semanas a aire con niveles de partículas finas similares al aire urbano en comparación a ratas que respiraban aire puro. Ello coincide con decenas de estudios de seguimiento de grandes poblaciones sanas. Y más convincente todavía, coincide con los hallazgos realizados en ciudades donde se ha conseguido disminuir la contaminación en la que a los pocos años se ha observado un aumento de la esperanza de vida proporcional a la magnitud en la reducción de los niveles de contaminación. Más allá, nuestro grupo ha encontrado efectos durante el embarazo y más importante un enlentecimiento en la maduración cerebral en colegios con mayor contaminación por el tráfico. Ambos, los efectos agudos y los efectos crónicos llevaron a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a establecer criterios sobre los niveles diarios y anuales que las ciudades deben cumplir para proteger la salud. Estos criterios son trasladados a valores legales por la UE tras ponderar los beneficios en salud con otros valores como el crecimiento económico. Hablamos de episodio de contaminación cuando los estándares diarios son superados. En este caso se deben aplicar planes de control de la contaminación. Las intervenciones pasan por reducir el transporte a motor tal como ha sucedido estos días en Madrid por el exceso de NO_2 dado que el origen del NO_2 es básicamente el tráfico.

Del mismo modo, se deben establecer planes de calidad del aire para no superar los niveles anuales. En este caso la importancia es mayor, porque los efectos en salud no se limitan a la exacerbación de enfermedades sino a su origen, y porque las intervenciones se deben practicar a lo largo del tiempo y no solo en días excepcionales. Además, la mejor estrategia para reducir los episodios de contaminación es la disminución de los niveles anuales. Por todo ello, el objetivo principal debe ser la mejora de la calidad del aire de manera permanente y no solo en días puntuales. Es cierto que las intervenciones en los episodios sirven de prueba piloto para los cambios estructurales. El tratamiento de estos cambios estructurales es claro. Ya son muchas las ciudades europeas que se enfrentan a ello. Pasa por la reducción del vehículo privado en las ciudades con un cambio masivo al desplazamiento activo (bicicleta, caminar), el uso compartido y la promoción de los motores limpios. Los que hemos investigado sobre los efectos sobre la salud estamos convencidos que el camino pasa por superar las resistencias a estos cambios y que no hay otro futuro que ciudades con mínimo transporte privado y el fin de los motores con combustibles fósiles.

Construyendo mentes artificiales.

Javier Sampedro, *El País*, 11 de diciembre de 2016.

Si la inteligencia artificial persiguiera imitar el funcionamiento del cerebro humano, se enfrentaría a un escollo formidable: que aún no sabemos cómo funciona el cerebro humano. Pero ni el objetivo de esta tecnología vigorosa es solo ese, ni la estrategia de imitar al cerebro tiene que esperar a que lo entendamos todo sobre ese órgano fabuloso que llevamos dentro del cráneo. Incluso con el conocimiento fragmentario que tenemos sobre él, nuestro cerebro está sirviendo como una fuente de inspiración muy eficaz para los ingenieros, los científicos de la computación y los expertos en robótica. Y los resultados ya nos rodean por entero. Como un pasajero asomado a la borda de un transatlántico, pasamos el día viajando sobre una maquinaria prodigiosa de la que entendemos muy poca cosa. El sistema de reconocimiento de voz con el que podemos hablar a Google es inteligencia artificial (AI, en sus siglas en inglés), como lo es ese circulito que identifica las caras de tus primas cuando vas a hacerles una foto. Que sean AI quiere decir que nadie ha programado allí tu voz ni la cara de tu prima, sino que el sistema aprende a reconocerlas a partir de la experiencia, como hace nuestro cerebro con la realidad impredecible de ahí fuera. Hay gente obsesionada por definir las cosas, y el lector podrá encontrar en la red una docena de definiciones distintas de la inteligencia artificial. Mi favorita es la de Marvin Minsky, un pionero del campo que murió en enero. La AI, dijo Minsky, "es la ciencia que investiga para que las máquinas hagan cosas que requerirían inteligencia si las hubiera hecho un humano". La definición de Minsky parece gratuitamente enrevesada, pero en realidad es un dardo envenenado. Va con retranca, y es importante que veamos por qué. A principios de los años noventa, todo el mundo habría considerado que ganar al campeón mundial de ajedrez sería una prueba de inteligencia. En esos mismos años, sin embargo, los científicos de IBM estaban desarrollando un ingenio destinado a vencer a Gari Kaspárov, el número uno de la época. Se llamaba Deep Blue, contaba con 256 procesadores trabajando en cadena que evaluaban 200 millones de jugadas por segundo y dio el campanazo el vencer al gran Kaspárov.¿Debemos concluir que Deep Blue era inteligente? No, de ningún modo, respondió todo el mundo al unísono. El ajedrez, al fin y al cabo, es un juego acotado, con un número enorme pero finito de soluciones posibles, y sus reglas son simples y matemáticamente consistentes. Este es el campo de juego óptimo para un cerebro de silicio con superpoderes como Deep Blue. Pero nuestro cerebro no funciona así. Ni tiene 256 procesadores en cadena ni puede evaluar 200 millones de jugadas por segundo. El éxito del ingenio de IBM se atribuyó a la fuerza computacional bruta. Nuestra percepción del ajedrez dio un vuelco, pero no para declarar inteligente a Deep Blue, sino para excluir al ajedrez de la definición de inteligencia. Si una máquina podía ganar a Kaspárov, ser el campeón mundial de ajedrez no debía ser para tanto, después de todo. Justo ahí iba Minsky con el dardo de su definición. Si quien hubiera ganado a Kaspárov hubiera sido un joven talento, todos le habríamos admirado por su inteligencia extrema. Pero ninguno de nosotros estuvimos dispuestos a concederle la misma consideración a Deep Blue. La AI no es la ciencia que investiga para que las máquinas hagan cosas inteligentes, sino para que las máquinas hagan cosas que requerirían inteligencia si las hubiera hecho un humano. Es una importante lección de Minsky que conviene tener muy presente al reflexionar sobre la inteligencia de las máquinas. Hay otro criterio clásico sobre la misma cuestión, formulado por el gran padre de la inteligencia artificial, Alan Turing (algunos lectores le recordarán con la cara de Benedict Cumberbatch en la película Descifrando Enigma). Tendremos que considerar que una máquina es inteligente cuando logre hacerse pasar por un humano, por ejemplo por correo electrónico. Los científicos de la computación veneran a Turing, pero ya no creen que su test de Turing sea un criterio válido. Ni aprobarlo demuestra inteligencia, ni suspenderlo implica la falta de ella.

Los coches autotripulados y los humanos.

Antonio Vallecillo, *El País*, 5 de enero de 2017.

El pasado año se produjo el primer accidente con víctimas mortales de un coche autotripulado, es decir, completamente conducido por software. Ironías del destino, el fallecido era uno de los más fervientes defensores de este tipo de tecnologías. Sin embargo, esa muerte ha disparado todas las alarmas y ya hay voces que cuestionan si los programas software puedan tener autonomía completa sobre ciertas funciones, y en particular la de conducir de forma autónoma. Que si no son lo suficientemente seguros. Incluso se ha dicho que la autoconducción no conlleva desentenderse de los mandos (entonces, ¿para qué está? se pregunta uno). Pero el problema no creo que sea la seguridad, la tecnología, ni siquiera el software. Aquí se trata de un tema de confianza y, más concretamente, de ética y de empatía. Veamos por qué. Desde luego, no es una cuestión sólo de seguridad, pues estos coches son más seguros que el resto. Esta ha sido la primera víctima mortal tras 215 millones de kilómetros recorridos por coches autotripulados, frente a 99 millones de kilómetros que separan una víctima de otra en los coches tradicionales. Es decir, un 64 % más. ¡Imaginemos la ganancia en vidas que supondría bajar un 36 % los accidentes mortales de tráfico! Tras analizar el accidente, parece que la causa fue que ni la cámara del coche ni el radar pudieron distinguir al camión que apareció de pronto, totalmente blanco en un día de sol resplandeciente. Esto no sería noticia si el que hubiera ido conduciendo fuera un humano, que hubiera perdido el control del coche al quedar cegado por la luz, una causa común entre los accidentes de coche. Sin embargo, ¿por qué nos parece alarmante que le suceda a una máquina? Aquí es donde entra en juego la psicología, y los sentimientos entran en conflicto con la lógica. Ante un accidente o una situación trágica debida a un error, por empatía los humanos solemos perdonar (o al menos comprender) a los seres similares a nosotros. Porque nos podría pasar a nosotros mismos. Mientras más cercano y afín, más empatía, y por tanto más comprensión y menos rechazo a sus acciones. Otra situación similar ocurre cuando se trata de tomar decisiones que implican vidas humanas. Imaginemos a un coche no tripulado que tiene que tomar la decisión de atropellar a unos peatones o estrellarse contra un muro y matar a sus ocupantes. Cualquier decisión que tomase un humano en esa situación, bastante crítica, sería aceptada por la sociedad sin problemas. O, por lo menos, lo entenderíamos. Sin embargo, cualquier decisión que tomase una máquina, fuera cual fuese, provocaría un rechazo inmediato (véase, por ejemplo, el interesante artículo ¿Comprarías un coche que elegirá matarte para salvar otras vidas?). ¿Cuál es el motivo de todo esto? Lo importante es observar que el problema no está en la propia decisión, sino en quien la toma. No es cuestión de seguir a rajatabla unos preceptos o una lógica perfecta, como seguiría un programa de ordenador, que posiblemente evaluaría la edad de los ocupantes y de los peatones y decidiría lo que es mejor para la mayoría; sino de comprender al que toma la decisión y entender que en su lugar uno hubiera hecho lo mismo. *El principal motivo es que nuestra comprensión depende fundamentalmente de la empatía con quien toma la decisión y de lo similares que sean nuestros códigos éticos.*

En resumen, la pregunta clave no creo que sea si las máquinas, a través de la inteligencia artificial o de la lógica tradicional, pueden tomar decisiones o no, o llevar a cabo la mayoría de los trabajos y funciones que realizamos ahora los humanos con tanta o más seguridad que lo hacemos nosotros. De esto estoy seguro que sí, y en un futuro bastante cercano. La cuestión es si estamos dispuestos a dejarles realizar dichas funciones y aceptar sus decisiones y sus fallos (que también tendrán, aunque en significante menor medida que nosotros). Y la respuesta, por ahora, es que no. Al menos, hasta que tengamos una mayor empatía con ellas. Y eso significa, entre otras cosas, compartir con ellas un código ético y unos valores morales, y que podamos comprender sus reacciones, asumir sus decisiones y sus errores, y aceptar sus consecuencias.

Los 'planos' del software.

Antonio Vallecillo, *El País*, 29 de noviembre de 2016.

¿Te comprarías una casa nueva en construcción sin haber visto los planos? Seguramente la respuesta es no. De hecho, seguro que al vendedor le exiges que te muestre los planos a escala de lo que va a ser tu nueva vivienda, más allá de sus explicaciones verbales, del panfleto publicitario que se muestra en la exposición, o de la hoja de calidades técnicas de los materiales que prometen usar. Los planos te van a servir para que puedas hacerte la idea de su distribución, poder medir si te van a caber los muebles, o si el aseo es demasiado pequeño. Sin embargo, hasta hace poco la situación con las aplicaciones software no era así. Aunque en algunos casos la inversión en un sistema software podía ser superior al precio de una vivienda, a los ingenieros de software no se nos exigía que entregásemos los planos de la aplicación antes de empezar a construirla. Sólo unos cuantos documentos textuales donde se describían los requisitos y la funcionalidad esperada. Era difícil saber qué iba a hacer la aplicación exactamente, e imposible el que los ingenieros de software pudiéramos razonar sobre ellos. Aun peor, una vez desarrollada la aplicación era muy difícil resolver las diferencias en caso de interpretaciones diferentes sobre lo escrito en esos documentos. Por no citar que el cliente quedaba totalmente en manos del proveedor cuando era preciso realizar alguna modificación en la aplicación, o sin posibilidad de irse a otro "constructor" para que hiciera alguna ampliación en caso de necesitarla. Afortunadamente la situación va cambiando, y los informáticos usan ya modelos del software a la hora de comprender, diseñar, analizar y mantener una aplicación. Incluso más, los modelos pueden usarse para generar el código final en muchos casos. Ya no es sólo el código Java, C++ o Python el único artefacto que compone una aplicación, sino que también hay modelos de alto nivel. Y al igual que ocurre con las ingenierías tradicionales, dichos modelos permiten razonar sobre la aplicación y deducir muchas de sus propiedades antes de desarrollar nada de código. Imagínense un ingeniero civil que no usase planos y modelos matemáticos para construir un puente y determinar el peso que soportará, o las cargas que ha de soportar un edificio, sino que construyera el puente y luego lo probase... ¿Y cómo son los modelos del software? Pues al igual que ocurre en un edificio o en una obra civil, los hay de muchos tipos, cada uno centrado en un aspecto concreto del sistema. Por ejemplo, el modelo de estructura describe con detalle los datos que maneja la aplicación. Otros modelos se encargan de especificar el comportamiento y las interacciones con los usuarios. Hay modelos para diseñar e implementar la apariencia de la aplicación (pantallas, diseño, etc.). Otros se encargan de la arquitectura software. En el caso de las aplicaciones distribuidas, hay modelos que expresan cómo los componentes que conforman la aplicación han de desplegarse en los nodos (ordenadores) en donde han de correr para que lo hagan de la forma más eficiente. Otros modelos permiten razonar sobre las prestaciones de la aplicación (rendimiento, tiempo de respuesta, uso de recursos compartidos, etc.). Si no fuera usando modelos de alto nivel, cada uno centrado en un aspecto, sería imposible razonar sobre el sistema completo, analizar su comportamiento antes y después de construirlo, mantenerlo, o incluso desarrollarlo garantizando que va a cumplir con los requisitos del usuario (que, por cierto, también se recogen usando modelos). Todo esto es lo que se conoce como Ingeniería del Software Basada en Modelos (o MBSE por sus siglas en inglés, *Model-Based Software Engineering)* y que ya se está imponiendo en muchas empresas de software para poder desarrollar, operar y mantener cualquier tipo de aplicación medianamente compleja con ciertas garantías de éxito. También está permitiendo abaratar significativamente los costes de desarrollo de aquellas aplicaciones que pueden generarse automáticamente a partir de modelos (como muchas de las aplicaciones Web que se anuncian en la televisión que se realizan "en 3 clicks") así como reducir los errores y aumentar significativamente la calidad y mantenibilidad de las aplicaciones al ser generadas de forma casi automática.

Si a partir de ahora sus tomates saben a tomate, es por esto.

Ángeles Gómez López, *El País*, 27 de enero de 2017.

Si es de los que añora el sabor de los tomates de *otros tiempos*, seguramente le alegrará saber que, posiblemente, pronto podrá liberarse de este sentimiento de nostalgia: un equipo internacional de investigadores ha identificado la causa de la falta de sabor de la mayoría de los tomates que comemos actualmente y cuáles son los genes responsables de esas cualidades tan apreciadas. Una investigación que publica hoy en la revista *Science,* desarrollada por científicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España, la Academia China de Ciencias Agrícolas, la Universidad de Florida y la Universidad Hebrea de Jerusalén (Israel), ha analizado 398 variedades de tomate y ha encontrado que las variedades modernas contienen menos cantidad de 13 compuestos volátiles que están implicados en el sabor. Además, han identificado marcadores genéticos que afectan a esos compuestos relacionados con el sabor. Con toda esta información, los productores podrán cruzar las variedades modernas y tradicionales para obtener tomates sabrosos (como los de antes) y con las ventajas (resistencia a enfermedades, durabilidad e incluso buena forma y color) de los que se venden ahora. "Identificar las variedades y cruzarlas es un trabajo exhaustivo, pero a partir de estos resultados hay información para hacerlo", explica a BUENAVIDA el profesor del CSIC Antonio Granell, director de la parte española de la investigación de *Science.*

Aquel sabor de los tomates del futuro

Para entender el problema de esta pérdida, Granell explica que el sabor de un alimento no depende solo del gusto, sino de la suma de este sentido y del olfato: "En el tomate, los azúcares y los ácidos activan los receptores gustativos, mientras que los compuestos volátiles, esenciales para el buen sabor, estimulan los olfativos". Un análisis químico de este vegetal ha detectado una importante reducción de la cantidad de 13 de estos compuestos, una merma que es, según Granell, consecuencia de "haber mantenido, en los programas de mejora de la producción, una serie de características que son fáciles de seguir, como el color y el tamaño. Conservar el sabor es una tarea más complicada porque ni hay instrumentos que analicen esta propiedad, ni es posible disponer de un grupo de catadores que seleccionen las más ricas de entre miles de plantas". Sin embargo, a partir de ahora, este trabajo será más fácil de realizar: "Los marcadores moleculares encontrados se podrán utilizar en los programas de mejora para cultivar tomates más ricos y resistentes", afirma. Para que los científicos pudiesen buscar las cualidades gustativas más apreciadas, contaron con la ayuda de un panel de cata, encargados de probar los tomates y poner nombre concreto a los sabores. El profesor del CSIC evita citar las más apreciadas, porque "depende del gusto personal (hay más de cien receptores en la mucosa oral) y cultural", aunque admite que de los más valorados es la combinación de un toque dulce con un equilibrio de ácidos y sabores floral y afrutado. "El sabor verde gusta menos pero también tiene que estar presente", concluye. Aunque aún es pronto para que esos resultados se puedan aplicar. ¿Los agricultores podrán utilizar esta información para que la cosecha de este mismo año sea histórica en lo que a sabor se refiere? Granell, que es profesor en el Instituto de Biología Molecular y celular de Plantas, un centro del CSIC y la Universidad Politécnica de Valencia, lo descarta, pero insiste en que se podrá hacer en el futuro próximo. También advierte: "No todo es la genética. También hay ciertas prácticas agrícolas que van en contra del sabor: si se abona mucho o se riega mucho, el tomate crece pero pierde sabor; si se limita la producción, el sabor es intenso... Hay muchos factores que afectan a la calidad.

México, en España se piensa mucho en ti.

Manuel cobo, La Razón, febrero 2017.

Un mexicano, Agustín Lara, escribió una de las canciones más populares dedicadas a la capital de España, el chotis en el que se canta «Madrid, Madrid, Madrid, en México se piensa mucho en ti». En estos días en España también pensamos mucho en México. El nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha firmado una orden ejecutiva ordenando construir un muro en la frontera con México, aunque más bien se trata de continuar y completar el que ya existe desde los años noventa del siglo pasado. Hay tres mil kilómetros de frontera entre ambos países, de los cuales en más de mil ya existen muros y vallas.

No se puede discutir el derecho que tiene cualquier Estado a construir barreras físicas y establecer controles en sus fronteras, por tanto, el presidente Trump puede hacerlo. Pero es injustificable e inadmisible pretender que el coste sea pagado por México, es intolerable amenazar con que si no se paga de forma directa, buscará la fórmula para que sea pagado de forma indirecta. Y siendo todo esto grave, es todavía mucho peor el enorme error político de despreciar la interlocución con el Gobierno de México y haber actuado en algo tan importante de forma unilateral.

México es un gran país democrático, con una población de más de 120 millones de habitantes, que merece todo el respeto y ofrece todas las garantías para dialogar y establecer de mutuo acuerdo las mejores condiciones para el control de fronteras y para cualquier otro asunto. Es una gran equivocación de Trump ignorar o no valorar el potencial en todos los sentidos de su vecino del sur, como también lo es suprimir de la web de La Casa Blanca el español –idioma que hablan 55 millones de personas en Estados Unidos, y más de 500 millones en el mundo–.

Algunos diputados de la oposición en España demuestran con sus manifestaciones, como en tantas ocasiones, su inexperiencia e irresponsabilidad. Para que supieran cómo se ayuda más a México bastaría con que tomaran nota de lo que ha dicho su presidente, Peña Nieto: «México no pagará ningún muro. Refrendamos nuestra amistad con el pueblo de EE UU y voluntad para llegar a acuerdos con su gobierno. Acuerdos en favor de los mexicanos». También sería conveniente que escucharan a un mexicano, que además de rico es muy inteligente, Carlos Slim, que ha dicho que Trump no es «terminator», es «negociator». O que pensaran en lo que recientemente ha manifestado en Davos un español muy acertado en sus razonamientos y buen conocedor de México, el presidente de BBVA, Francisco González, que ha afirmado que es un país mucho más fuerte de lo que la gente cree, y que Estados Unidos y la Administración de Trump van a promover mucho más comercio con México de lo que ellos imaginan.

En España hemos tenido presidentes que eran «dios» –así denominaban a Felipe González algunos de los suyos– o que protagonizaban «acontecimientos históricos planetarios» como desde las filas socialistas se dijo de Zapatero. Ahora tenemos un presidente, Mariano Rajoy, que, a diferencia de otros, no procede del Olimpo, es humano y como todos los humanos puede cometer errores –muchos menos que esos políticos que se creen perfectos y nos dan lecciones de todo–, pero que actúa con eficacia, intentando siempre conseguir lo mejor para los ciudadanos, y no los titulares ni el protagonismo en los medios de comunicación. En asuntos tan delicados como el que se ha planteado por la decisión de Trump, y sin olvidar que Estados Unidos es un aliado fundamental, Rajoy está haciendo lo que debe: trabajar con la sensatez y la discreción que se requiere para ayudar a México, buscando la colaboración de nuestros socios europeos y de la comunidad hispanoamericana para que se encuentre una buena solución.

Queremos a México y a su gente, y creo que la mayoría de los estadounidenses también. Si algún dirigente no les quiere, no hay ningún problema, basta con que les respete.

Las amenazas del narco obligan a un diario de Tamaulipas a parar su circulación.

Z G, EL PAIS, 03/02/2017.

El diario mexicano *El Mañana* de Nuevo Laredo, en el fronterizo Estado de Tamaulipas, dejó de circular el domingo y el lunes tras recibir una serie de amenazas del crimen organizado. No es la primera vez que el rotativo sufre agresiones directas de grupos delincuenciales. En el 2004 su entonces director editorial, Roberto Javier Mora García, fue asesinado frente a su domicilio después de haber sido intimidado por miembros de un cártel del narcotráfico. En el 2006 un grupo armado ingresó de manera violenta a las instalaciones del diario y lanzó una granada de fragmentación. En el 2012, las agresiones con artefactos explosivos se repitieron y el diario tomó la decisión de dejar de publicar información sobre las disputas violentas entre grupos del narcotráfico ante la falta de condiciones para ejercer el periodismo con libertad.

El diario fue nuevamente amagado la semana pasada. Según dio a conocer el diario *Reforma*, un grupo delincuencial exigió a los directivos publicar una información, pero estos se negaron. En respuesta el sábado pasado integrantes de un cártel del narcotráfico golpearon a tres distribuidores del periódico e incendiaron una camioneta de reparto. La agresión en contra de los empleados obligó a los directivos del medio a tomar la decisión de no circular el domingo. Las amenazas continuaron vía telefónica y por ello el rotativo tampoco circuló el lunes. *El Mañana* volvió a imprimirse este martes y ofreció una disculpa a los lectores tras dejar de circular por "causas de fuerza mayor".

La Red de Periodistas del Noreste, compuesta por comunicadores de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, exigió a las autoridades responsables de la seguridad en el país, acabar con la impunidad que goza el crimen organizado y que permite amenazar y agredir a diarios como *El Mañana*. "Exigimos que esa impunidad sea frenada y que los responsables de las agresiones al periódico *El Mañana* sean detenidos y llevados ante la justicia y castigados por sus crímenes", expusieron en un pronunciamiento.

Los periodistas del norte del país también solicitan la intervención de organizaciones internacionales como el Comité de Protección a Periodistas de Nueva York, el Comité Internacional para la Protección de Periodistas y Reporteros sin Fronteras para que demanden al Gobierno del presidente Enrique Peña Nieto acciones efectivas a fin de frenar las amenazas contra el rotativo tamaulipeco.

Los embates que ha sufrido el periódico por parte del crimen organizado los obligó a censurarse. En mayo de 2012 la fachada del medio de comunicación fue atacada a balazos y dos meses después, en julio de ese año, un aparato explosivo fue lanzado en contra de las instalaciones. A partir de ese momento, *El Mañana* anunció que se abstendría de publicar información derivada de las disputas violentas que se viven en esa localidad y en otras zonas del país para proteger a sus empleados. "El Consejo Editorial y de Administración de esta empresa ha llegado a esta lamentable decisión, obligado por las circunstancias que todos conocemos, y por la falta de condiciones para el libre ejercicio del periodismo", expusieron en una editorial.

México es el país más peligroso de América Latina para ejercer el periodismo. Un informe de Reportes Sin Fronteras expone que de 2000 a 2016, 99 comunicadores han sido asesinados. La organización pide al Gobierno mexicano que se intensifique la lucha contra la corrupción y el crimen organizado a fin de garantizar la libertad de expresión. También solicitó incrementar los recursos financieros para fortalecer los mecanismos de protección a periodistas.

En Tamaulipas las disputas entre el Cártel del Golfo y Los Zetas se intensificaron tras la ruptura entre ambos grupos criminales ocurrida en el 2010. Informes de la Fiscalía, divulgados en ese entonces por medios nacionales, señalaban que la entidad había quedado dividida: El Golfo conservó las ciudades de Reynosa, Matamoros, Ciudad Victoria y el puerto de Altamira, donde recibían los cargamentos de droga provenientes de centro y Sudamérica. Los Zetas conservaron la zona costera de San Fernando, donde desembarcaban sus cargamentos de droga. También conservaron Nuevo Laredo por donde introducían la mercancía a Estados Unidos. Sin embargo tras la incursión del Ejército y la Marina en el Estado, comenzaron a invadirse plazas para recuperarlas, lo que desató una serie de bloqueos, asesinatos y secuestros.

ESP SERIE 1 - LV2 - TEXTE 15

EL BOTELLÓN SE OCULTA EN ESPACIOS REDUCIDOS DIEZ AÑOS DESPUÉS.

María Viñas, 01.octubre.2016. La Opinión de Málaga.

El 54,2% de los jóvenes beben alcohol cuando salen los fines de semana y la edad de inicio del consumo cada vez es más baja, según refleja un estudio municipal de Málaga.

En 2015 se rompió el récord de sanciones a los jóvenes por beber al aire libre. La Policía Local ha impuesto a lo largo del año pasado un total de 4.611 sanciones. En 2013 la cifra aún estaba en las 2.686 multas. En total, desde que se publicó el balance a partir de la entrada en vigor de la última ordenanza del Ayuntamiento en 2012, se han puesto 13.632 multas por consumir alcohol en la calle. En el apartado de la ordenanza municipal destinado a la garantía de la convivencia ciudadana y a la protección del espacio urbano en Málaga, apoyado en el artículo 23, se establece una multa de 300 euros por el consumo de alcohol al aire libre. Una cuantía bastante elevada para muchos jóvenes que no pueden hacer frente al pago, que traspasan en la mayoría de los casos a los padres. Varias veces la multa para los jóvenes entre 18 y 30 años se ha convertido en trabajos sociales a la comunidad o asistir a cursos específicos de prevención del alcoholismo.

La Ley Antibotellón de 24 de octubre de 2006 supuso un antes y un después en el consumo de alcohol entre los jóvenes. Sin embargo, el fondo no ha cambiado, aunque sí la forma: se esconden de la policía

Cinco de julio de 2009. Málaga vive la última madrugada en la que los jóvenes pueden hacer botellón en la zona habilitada por el Ayuntamiento: el Paseo de los Curas. Tres años antes salía a la luz la conocida como Ley Antibotellón. El próximo 24 de octubre la norma cumplirá 10 años. Gracias a que el Ayuntamiento de Málaga puso a disposición de los jóvenes una zona para beber al aire libre, disfrutaron unos años de la concentración juvenil con el único objetivo de beber y divertirse.

Entre las razones que fundamentan la medida del cierre del botellódromo, se encontraba la responsabilidad de reducir el abusivo consumo del alcohol, la «drástica reducción» del número de jóvenes que acuden a la zona y los escasos niveles de socialización durante el botellón. Diez años después, apenas hay diferencia. Los jóvenes siguen consumiendo alcohol y el botellón se sigue realizando, en menor medida, en zonas poco transitadas y lugares encubiertos, como es el caso de la plaza de Mitjana. Los jóvenes no callejean ya con las típicas bolsas verdes o negras si no que sacan la bebida al exterior que han comprado en cualquier pub.

El Área de Juventud diseñó actividades como alternativa al ocio nocturno con áreas temáticas dedicadas a la naturaleza, el deporte o la cultura. El Consistorio llegó a asegurar que los hosteleros estarían dispuestos a rebajar el precio de las copas en las primeras horas de la noche e incentivar así la entrada en bares con descuentos. La iniciativa se llevó a cabo, pero diez años después, Málaga no ha conseguido erradicar el botellón ni frenar su expansión por los recovecos del Centro Histórico. Las bolsas verdes han sido sustituidas por copazos en la calle. Los propios bares de calles o plazas como la Merced, ponen a disposición de los jóvenes un amplio espacio exterior en el que beber, aunque a los vecinos no les haga ni pizca de gracia. Hasta hace dos años, más de 15.000 jóvenes habían sido denunciados por beber en la vía pública.

El caso es que siempre el botellón se hace en zonas residenciales donde se molesta a los vecinos». Los microbotellones están de moda y en zonas que hace años sería impensable. En cuanto a las zonas habilitadas para beber, en Andalucía ninguna se ha consolidado y los ayuntamientos han acabado por prohibir directamente que no se beba alcohol en ninguna parte

La concejala de Juventud, Elisa Pérez, se apoya en un estudio realizado este año por el Ayuntamiento en colaboración con la Universidad de Málaga –Estudio sobre el perfil sociodemográfico de los jóvenes que disfrutan del ocio nocturno en la ciudad de Málaga– y advierte de que aunque la Ley Antibotellón se aprobó en Andalucía hace diez años, «el joven sigue bebiendo. En el estudio el 54,2% de los jóvenes que salen a divertirse en el fin de semana, beben alcohol». «Se observa en este estudio que existe un alto porcentaje de menores de edad que son consumidores de alcohol sobre todo los fines de semana, coincidiendo con los días que más dedican al ocio», detalla la concejala.

En el décimo aniversario de la ley que lo combate, el botellón se sigue haciendo y permitiendo. Tanto colectivos vecinales afectados como el Ayuntamiento ponen en marcha planes de actuación, pero hasta la fecha no han dado con la solución definitiva.

EL ESPEJO

Rosa Montero. 20 marzo 2016, El País Semanal.

La gran mayoría de la gente se cree comparativamente más gorda, más baja o más enclenque de lo que es

El otro día pasó por Madrid la viguesa Chus Lago. Chus es una alpinista y exploradora de élite; fue la tercera mujer del mundo (y la primera española) en subir al Everest sin oxígeno en 1999. Luego, en diciembre de 2008 y enero de 2009, se pasó dos meses cruzando la Antártida ella sola, arrastrando con sus propias fuerzas un trineo de 130 kilos y sometiéndose a temperaturas menores de 50 grados bajo cero. El pasado 24 de enero, el explorador británico Henry Worsley falleció intentando hacer esta misma proeza. Chus la completó y sobrevivió, aunque se vio obligada a repostar en el camino (es decir, un avión tuvo que lanzarle provisiones). En mayo Chus publicará un precioso libro en el que narra esta aventura austral: Sobre huellas de gigantes (Aguilar). Os lo recomiendo vivamente, porque además es una escritora formidable.

Cuando estuvo aquí hace un par de semanas volvía de liderar una expedición de cuatro mujeres por los lagos helados de Laponia para concienciar sobre el cambio climático; y con esas mismas mujeres piensa atravesar Groenlandia el año que viene, una expedición mucho más dura para la que está buscando patrocinios. En fin, con todo esto sólo quiero señalar el coraje extraordinario de Chus Lago. Su entereza, su fuerza física y sobre todo su fuerza interior. Hace falta ser alguien muy templado para lanzarse a la inmensa, inconcebible soledad helada de la Antártida, sin posibilidad de contacto humano, y arrostrar eso durante dos meses sin enloquecer. Sí, sin duda estos deportistas extremos son sobre todo exploradores de sí mismos. Guerreros que pelean contra su propia sombra.

Llegó a Madrid de paso, pues, repito por tercera vez; quería comprarse algo de ropa y, como somos amigas, hicimos eso tan típico de chicas que es ir juntas de tiendas. Ella, eso sí, vestía con toda la parafernalia de Laponia porque no tenía otra cosa que ponerse: botazas de hielo, prendas térmicas. Era Amundsen curioseando por las boutiques, aunque, cuando no usa ropa de deporte, Chus es mucho más femenina que yo y lleva zapatos de tacón y uñas lacadas. En una tienda, en fin, nos pusimos las dos a probarnos las mismas prendas. Las mismas faldas, las mismas camisetas. Nos mirábamos en el enorme espejo que cubría toda una pared y yo cavilaba, resignada, en lo mucho mejor que le quedaba todo a ella. Tiene 15 años menos que yo y un cuerpo flexible, atlético, precioso, sin un solo átomo de grasa. Después de escrutarnos por delante y por detrás meticulosamente, de subirnos y bajarnos la cinturilla, de tironearnos del jersey y hacer todos esos tontos movimientos que uno hace cuando se está probando algo, Chus hundió los hombros, torció el gesto y dijo con genuino desaliento: "¡Jo, no sé, a mí es que me parece que te queda todo mucho mejor a ti!".

Sus palabras me dejaron atónita. No le comenté nada en su momento: cuando lea esto va a pasmarse. En aquel instante pensé en lo increíblemente errónea que era la percepción que tenía de sí misma, y en la facilidad con la que caemos todos en esa trampa. Sí, estoy segura de que yo también me veo peor de lo que estoy; pero en el caso de Chus la desviación de juicio es clamorosa. Esta mujer que se ha medido a sí misma hasta la extenuación, hasta la frontera de la muerte y de la locura; esta guerrera capaz de soportar todos los retos, soportaba sin embargo mal el abismo imaginario del espejo, la confrontación con el yo ideal inexistente.

Hay numerosos estudios sobre esa alteración de nuestra mirada. Recuerdo uno de hace bastantes años en el que los sujetos, hombres y mujeres, tenían que valorar varios aspectos de su propio físico tales como peso, musculación o altura, y luego los mismos aspectos en otras personas desconocidas a las que veían a cierta distancia. La gran mayoría se creía comparativamente más gorda, más baja y más enclenque y en muchos casos esa apreciación era claramente errónea. Parece que las mujeres puntuamos peor en la vertiginosa prueba del espejo; por ejemplo, según una investigación del año pasado de la psicóloga Lorea Kortabarria, los chicos tienen una percepción más real de su peso que las chicas. Pero la propia Kortabarria aseguraba que esa diferencia se está reduciendo cada vez más y, por otra parte, el problema es que no se trata solo del peso, de las carnes, de cómo nos sienta o no nos sienta una falda. De lo que estamos hablando, en realidad, es de poder reconocernos a nosotros mismos; de la inseguridad y el aprecio que nos tenemos; de la capacidad de aceptar la frustración por no poder alcanzar el ideal. Todo esto es la eterna pelea de la vida, nuestro viaje de exploración más importante, y se ve que es más difícil de lograr que atravesar a solas la aterradora Antártida. Madre mía, da miedo.